

del régimen, ya que importantes capas de la población, especialmente en Euskal Herria, fueron sumándose al activismo opositor.

Por otro lado, dentro del régimen, ante la falta de resultados positivos en su lucha contra la “subversión”, crecieron las divergencias sobre la forma de actuar. Ejemplo de esto es el malestar dentro del ejército, por su creciente deslegitimación debida a su papel en juicios políticos. Las distintos cambios legales no fueron capaces de aplacar la creciente contestación y, ante la falta de adhesión de la mayoría social la represión fue el único método utilizado para frenarla. Tras la muerte del dictador la represión se hizo más selectiva y su objetivo fue intentar evitar cualquier desbordamiento del sistema, aplicando una política de palo, hacia los sectores más radicales que mantenían sus intenciones rupturistas, y de zanahoria, hacia los sectores opositores que fueron aceptando la posibilidad de la reforma del régimen.

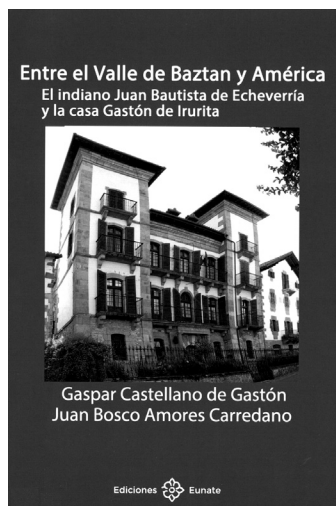
En definitiva el libro de Casanellas es una importante aportación para entender la crisis final de la dictadura franquista, y el papel jugado en esta por los distintos grupos que practicaron la lucha armada en esta.

JON MARTÍNEZ LARREA

### **Entre el Valle del Baztán y América. El indiano Juan Bautista de Echeverría y la casa Gastón de Irurita**

Gaspar CASTELLANO DE GASTÓN y Juan Bosco AMORES CARREDANO

Eunate, Pamplona, 2014,  
318 pp.



Gracias a una fructífera colaboración los autores, Gaspar Castellano de Gastón y Juan Bosco Amores nos regalan este texto, basado en la vida del indiano Juan Bautista Echeverría (1743-1816). Conociendo la obra de ambos el lector tiene de entrada, garantía de seriedad y rigor en el manejo de las fuentes y una escritura que ameniza los tramos difíciles del texto. Gaspar Castellano es autor de varios artículos relacionados con la historia del Valle del Baztán y del libro *Los Gastón de Iriarte: Trayectoria de una casa baztanesa (siglos XVI-XIX)* (Pamplona, Ediciones

Eunate, 2007); Juan Bosco Amores, profesor titular de Historia de América en la Universidad del País Vasco, cuenta con una abundante producción de artículos y libros relacionados con Historia de América, particularmente de Cuba. Sus últimos aportes historiográficos se centran en las últimas décadas de las colonias americanas bajo el imperio español y el impacto de independencia en Hispanoamérica.

Ambos autores han conseguido escribir la historia de un linaje de Irurita, en el valle de Baztán. La vasta información conservada, durante generaciones, en el archivo familiar fue completada con fuentes de otros archivos de Navarra, Madrid y Sevilla. Es posible intuir el arduo trabajo de estudio y clasificación de la correspondencia del indiano, contextualizando sus referencias con los conocimientos sobre las relaciones de los navarros con América, en este tramo de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX. Destaca la buena sintonía de los autores, conocedores de la historia del Baztán quienes, mediante un lenguaje asequible, introducen al lector profano en la lectura de un texto interesante e instructivo.

Los estudiosos de temáticas relacionadas con la historia del valle y del Reino de Navarra, o con los temas migratorios americanos, deben celebrar este libro. Su personaje central, Juan Bautista de Echeverría, fundador de la casa, vivió las décadas que marcaron el fin del Antiguo Régimen. Gracias a esta biografía conocemos las influencias que recibió en su formación, que le

prepararon para ejercer el comercio, amparado por otros miembros del clan familiar y de paisanos situados en México.

Destacó entre los comerciantes del valle afincados en Nueva España por su esfuerzo, honestidad y dedicación a sus amigos. Tras su retorno, convertido en indiano, conoce a quien fue el gran amor de su vida, la joven baztanesa María Micaela Gastón de Iriarte. El matrimonio le catapultó socialmente, enlazó con una destacada familia de la localidad. Su suegro, Pedro José Gastón de Iriarte, era teniente coronel de las Guardias Reales y caballero de Santiago. Tras casarse, Juan Bautista finalizó sus años de dedicación al comercio americano, aunque de los réditos de él vivió toda su vida. Se volcó en garantizar un sustento digno para su familia, particularmente la educación de sus hijos. Siempre sacó espacio para atender las necesidades de amigos y vecinos del Valle, que le eligieron Alcalde en los preámbulos de la invasión francesa de 1793.

La lealtad mostrada fue devuelta en tiempos difíciles para la economía familiar, permitiéndoles subsistir con dignidad, gracias al apoyo incondicional de antiguos socios y amigos radicados en México. No obstante los esfuerzos familiares, los herederos de la casa no destacaron como hombres de negocios, signo de los duros tiempos que atravesó la zona, asolada por las guerras carlistas y el fin de la privilegiada posición de los navarros en el comercio colonial. Las décadas centrales del siglo XIX fueron grises para estas regiones,

de donde partirían otros jóvenes a engrosar la emigración, pero ya no colocados ni en situación de privilegio, como había ocurrido en tiempos de Juan Bautista.

Es posible advertir en estas páginas la singularidad de la historia del valle del Baztán, sus costumbres e idiosincrasia. El localismo, marcado por la geografía, la tradición de preservar el legado de la casa, la condición de hidalguía universal, el peso de los vínculos matrimoniales, la religiosidad de la época, quizá exagerada pero necesaria, ante la cercanía del “hereje” francés; la mítica figura del indiano y su obligada servidumbre a su condición de tal, la generosidad y el trato de favor entre coetáneos instalados fuera. El texto tiene un innegable peso “masculino”, sin embargo, trasluce el papel de las mujeres en la tradición familiar, algo que merecería un mayor detenimiento. Hay una gama de personajes de segundo orden con tanta fuerza como los protagonistas, apenas esbozados, probablemente por falta de espacio. Si se permite la comparación, este libro es un enorme lienzo, cuya luz recae en el personaje fundacional, Juan Bautista Echeverría pero, sin sus imprescindibles secundarios, no es posible apreciar toda su belleza, ni su verdadera magnitud.

Antes de recomendar vivamente su lectura, me queda apuntar como virtud añadida, que desvela fuentes para otras líneas de investigación sobre la historia contemporánea del valle, como por ejemplo la influencia de las ideas liberales en el territorio, siempre asociadas a dicha casa.

El papel de la mujer en la historia local, no sólo como sujeto activo en la transmisión del linaje, sino como auténtico sostén de la economía familiar en tiempos difíciles y en la transmisión del sentimiento de arraigo a la patria pequeña. Finalmente, la estrecha vinculación entre valles en temas referentes a la subsistencia familiar o la emigración porque, efectivamente, aparecen sólidos vínculos con otros personajes procedentes de Bertizarana, y Cinco Villas, así como la cercana región de Guipúzcoa. No se puede explicar el esplendor de estas casas, ni de estos valles sin la vocación viajera de sus gentes, patente en mucho de la simbología local, y en sus tradiciones que han desbordado fronteras.

El objetivo de los autores de contarnos la historia de la casa y su fundador, queda sobradamente cumplido. No siempre es posible escribir sobre este tipo de personajes, precisamente por falta de fuentes fiables, vale por tanto celebrar la labor de custodio de la saga familiar de la familia Gastón y la generosidad implícita en cada página de este libro.

HILDA OTERO ABREU